

Tiempo de vision

La religión del Mercado provoca la irritación de la visión. La competencia se esmera en presentar los productos de tal forma que, excitando los sentidos, caigamos en la tentación del consumo. Nuestros ojos están cargados de imágenes, de modas, de novedades comerciales que humillan y rebajan nuestra dignidad y la reducen a la esclavitud.

Las lecturas hoy, nos proponen un tiempo novedoso de visión: Simplemente, ver a Jesús. Es el testimonio de Juan. Él confiesa que *"no lo conocía"*. En un descubrimiento paulatino, llega a la afirmación categórica: *"Eh ahí al cordero"*. Toda la tradición bíblica proclama esta visión: El justo Abel ya lo ofrecía, la Pascua judía lo consagra y en la última Cena, se desvela el misterio: Jesús que quita el pecado del mundo.

Pero Juan tenía un signo que le ayudaría en su encuentro con Jesús: *"Aquel sobre quien veas que baja el Espíritu...ése es..."*. Para ver a Jesús necesitamos posesionarnos del Espíritu. Dejarnos guiar por Él. Sólo en el Espíritu podemos decir: *"Jesús es el Señor"*. Y se abrirán así nuestros ojos y proclamaremos a voz en cuello: 'Es el Señor'.

La visión va condicionada a la luz. Isaías nos consagra para ser "luz de las naciones". Es otra manera de ver el mundo, la historia, incluso, la misma Palabra. Nuestra condición cristiana no nos separa del destino humano, de sus cruces, de su dolor. El 'Cordero', Jesús, asume en su totalidad la humanidad entera en su proyecto de realización plena.

Cochabamba 16.01.11

jesús e. osorno g. mxy

jesus.osornog@gmail.com